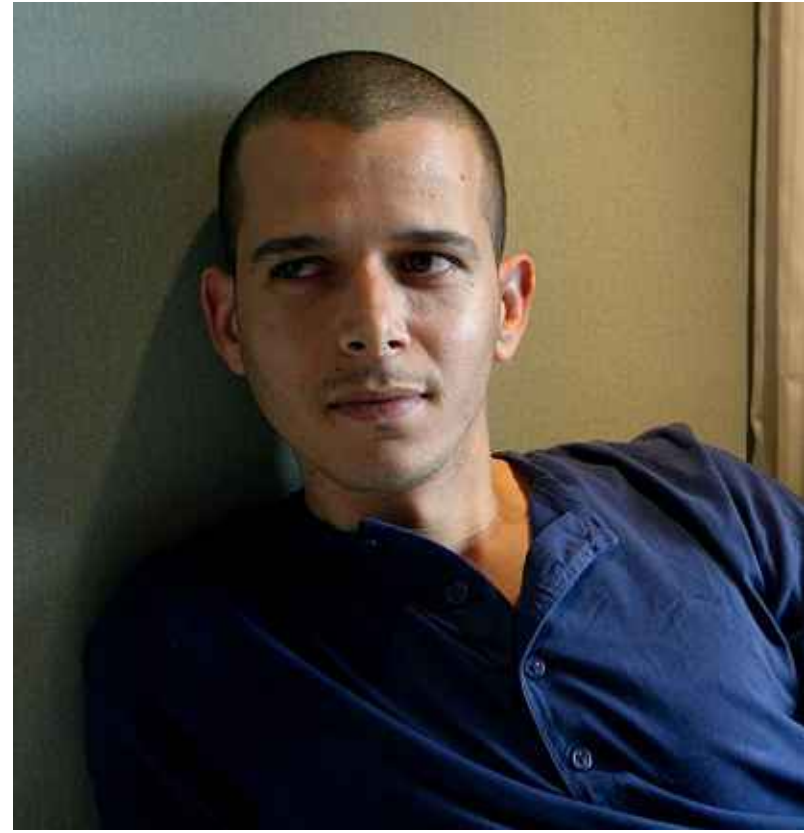


# Cultura

Tres autores que han presentado sus libros en Barcelona



A la izquierda, la escritora Salwa Al Neimi. A la derecha, Abdelá Taia

EVA MUÑOZ  
Barcelona

**A**lgo se mueve en el mundo árabe. Cada vez son más quienes abren puertas y ventanas para que corra el aire. En realidad, el ambiente clausurado está sobre todo en los palacios presidenciales y las dependencias oficiales. En la calle, cualquier resquicio es aprovechado para expresarse libremente. Lo vemos en la obra de numerosos escritores que, desde distintas ciudades del mundo árabe o el extranjero, en árabe o en otras lenguas de adopción, tratan, en palabras del escritor marroquí Abdelá Taia, de expresar su "verdad literaria e íntima", de decir "que un árabe no es necesariamente un ser constreñido por el tradicionalismo, la religión y la familia. Que puede ser, por necesidad interior, realmente libre".

Taia, autor de *Una melancolía árabe*, Editorial Alberdania), y la escritora siria residente en París Salwa Al Neimi, autora de *El sabor de la miel* (Emecé Ediciones/Edicions 62), que han estado en Barcelona para presentar sus respectivos libros, forman parte de un grupo de escritores que, desde generaciones y estilos diversos, tienen en común el haber roto uno de los grandes tabúes de la sociedad árabe contemporánea: el del sexo.

De hecho, Al Neimi y Taia dan al traste con uno de los falsos mitos mejor asentados acerca del mundo árabe, a saber: que represión sexual y cultura árabe van de la mano, al tiempo que recuerdan un pasado más libre. "El árabe es, a mi entender, el idioma del sexo", afirma la autora de *El sabor de la miel*. La frase, que sin duda sorprenderá a la mayoría, está sin embargo en el origen del libro. "Me rondaba la cabeza desde que había oído decir a otros es-

## LECTURAS DE VERANO

Conversamos con tres autores que han presentado sus libros en Barcelona coincidiendo con los inicios del periodo estival. El marroquí Abdelá Taia y la siria Salwa Al Neimi,

en sus novelas parcialmente autobiográficas, ponen al día el tema de la sensualidad en la cultura árabe, tan clave desde las 'Mil y una noches' y tan poco recordado hoy. Mientras

que, en un registro muy diferenciado, el alemán Bernhard Kegel plantea un 'suspense' de base científica, con ambientación marina y presencia de extraños seres abisales

# Amor y eros en los países árabes

*Abdelá Taia plantea la óptica gay, y Salwa Al Neimi la sensualidad femenina*

critores árabes justo lo contrario, que no podían expresar la sexualidad, la intimidad, escribiendo en árabe. Yo, que me he pasado la vida leyendo textos árabes antiguos, tratados eróticos en los que el sexo es el sujeto, tenía la percepción contraria". Su primera idea fue escribir un ensayo, pero después surgió la novela, una historia de amor carnal, escrita en árabe, al hilo de cuyas experiencias y reflexiones la narradora intercala fragmentos de la obra erótica de algunos de los más insignes autores árabes clásicos. "¿Qué mejor forma de demostrar que sí se puede expresar la sexualidad en nuestra lengua?"

Pero una lengua es algo vivo y expresa la situación de una cultura en cada momento. Y así, "la lengua árabe ha pasado de ser la lengua de la libertad, la ciencia y las artes a ser expresión de una cul-

tura donde la libertad ha sido cercenada". Como resultado, "ha sido amputada de toda una serie de palabras y formas de decir, pero son en realidad los hombres y las mujeres árabes quienes han sido castrados". Una idea que el autor de *Una melancolía árabe* expresa de este modo: "En la familia y en el mundo de Sale donde crecí había mucho silencio. No es que hubiera una carencia de palabras. De hecho, mi madre, mis vecinos hablaban mucho. Pero había un profundo silencio en torno a la intimidad de las personas. La verdad íntima de cada uno no existía para los otros".

Como el protagonista de su libro, una historia de amor, desamor y crecimiento de carácter autobiográfico escrita en francés, Abdelá Taia (Sale, Marruecos, 1973) quiso huir para romper ese silencio. "Quise encontrar el espa-

### TRADICIÓN

**"El árabe es el idioma del sexo", afirma la autora de 'El sabor de la miel'**

### ACTUALIDAD

**"Muchos libros eróticos clásicos se consideran vulgares y se leen de hurtadillas"**

### REBELDÍA

**"¡Estamos ya en la postmodernidad, pero los gobernantes lo ignoran!", dice Taia**

cio interior y exterior donde insertar las palabras sobre cosas que eran relevantes acerca de mi vida, como mi homosexualidad".

Una de las pruebas de esa pérdida, añade Al Neimi, es que "muchos de esos libros eróticos de autores clásicos han sido despreciados como vulgares. Se leen, si acaso, a hurtadillas. Y el desconocimiento, incluso entre gente culta, es enorme". Pero lo más curioso es que "nadie tiene ningún inconveniente en reconocer que ha leído a Sade, a Bataille o el Kama Sutra. Sin embargo, cuando se trata de nuestra propia literatura erótica, se oculta, porque se desprecia". Quizás sea uno de los gestos propios de una cultura que se percibe a sí misma como decadente. Algo que también explicaría la asunción de un rasgo de la cultura cristiana: la dualidad cuerpo-alma que hace del alma lo puro y del cuerpo lo sucio. "En la sociedad árabe-musulmana no existe originalmente esa dicotomía. Pero la cultura árabe, en decadencia desde hace siglos, incorpora ese elemento de la cultura dominante, lo que ha conducido a una gran esquizofrenia en la sociedad árabe actual, pues se trata originalmente de una cultura sensual y de gozo en torno al sexo".

Taia, inscrito en la corriente de la llamada "literatura del yo", es una referencia en el mundo literario árabe al haber reconocido públicamente su homosexualidad. "Jamás pensé que un día pudiera hacerlo en Marruecos. No creí que fuera a tener la valentía ni la libertad necesarias. Pero existe un vínculo muy fuerte entre mis libros y mi vida, esa es la manera cómo yo concibo la escritura", asegura.

Y añade: "Yo no escribo acerca de la homosexualidad para constreñirla a un gueto, sino como algo que participa de la vida de todo el mundo. Desde las instancias oficiales se intenta ocultar a los homosexuales para revalorizarlos".